



Ruta: ⇄

Miradores del Molar y Valle de Ordesa Subida en bus y regreso a pie.

Descripción técnica de la ruta:

Ruta: Lineal

Inicio y final: Nerín (Hotel Palazzo)

Distancia: 13 km

Tiempo: 4h.

Desnivel: 920 m

Dificultad: Baja

Comentario

Esta ruta de Nerín a los Miradores del Molar, o de Ordesa, y de forma combinada de bus y regreso a pie la hemos hecho dos veces, la primera en 2014 y la segunda en 2016; en ambas ocasiones hemos tomado el bus turístico 4X4 que proporciona Horacio y que inicia el recorrido guiado en Nerín, más concretamente allí un poco más arriba del Hotel Palazzo de la mencionada localidad; las dos veces lo hicimos de la misma forma, es decir subir en el bus, bajarnos en la primera parada con los que allí empiezan o bien para ir al Refugio de Góriz o los más valientes que se lanzan a la *conquista* del Monte Perdido y todos coinciden que el punto ideal para esta "proeza".

La subida en el autobús es amena y entretenida con las explicaciones del entorno que da Horacio por medio de un video que se proyecta en el bus.

En una hora más o menos llegamos a la primera parada desde donde visitaremos los distintos miradores, situados a una altura de unos 2.000 mts y se puede disfrutar del precioso Valle de Ordesa, podemos observar Mondarruego, Tozal del Mayo, la Brecha de Rolando, macizo de Fraucata, la cascada de Cotatuero, las Gradas de Soaso, el Monte Perdido, el Taillón, etc...



Nosotros bajamos del autobús en la primera parada como se decía anteriormente y allí empezamos el recorrido por los distintos Miradores, las vistas sobre el valle son espectaculares.

Llegamos al primer mirador y frente a nosotros se muestran claramente las Tres Sorores, de izquierda a

derecha, el Cilindro, 3327 m., el Monte Perdido, 3353 m., y el Soum de Ramond, 3263 m; y más a la derecha la Punta de las Olas 3002 m. **(Foto 1)**.



Y desde todos los miradores la misma grandiosidad de paisajes y de naturaleza en estado puro, como muestra unas fotos de ello.





cantidad de flores como lirios y sobre todo de Flor de Lis.



Conforme nos acercamos a al mirador de Diazas o de Punta Acuta, primero vemos unas cabras que pastan por allí y se nos acercan en busca de algo que les podamos dar, se nota que la gente las ha acostumbrado a ciertas chucherías; también disfrutamos de una gran



Después de unas horas de disfrutar y deleitarnos con las impresionantes vistas del valle emprendemos el regreso, a pie, por la misma pista que nos subió el autobús y nos quedan unos cuantos pasos que dar, es agradable y el terreno todo el rato es favorable, además y debido a la época del año el monte está teñido de amarillo, el hermoso amarillo de los "abrizones" que encienden el paisaje y embriagan la vista con ese intenso color amarillo.

